

**MARCO
INSTITUCIONAL
DE PASTORAL ESCOLAR**

MARIANISTAS

Nuestra propuesta educativa



MARCO INSTITUCIONAL DE PASTORAL ESCOLAR

MARIANISTAS

Nuestra propuesta educativa

Colegios Marianistas de España







ÍNDICE

1. MARCO INSTITUCIONAL ESCOLAR

9

2. DE PASTORAL

15

2.1. La pastoral
propiamente dicha 15

2.2. Vínculos fuertes con
realidades que no son
propiamente pastoral 17

2.3. Una pastoral escolar
con acentos prioritarios
en cada etapa 19

3. MARIANISTA 23

3.1. Rasgos propios 24

3.2. Organización 34





MOV. ESCOLTA DE VALENCIA
M.S.C.

MARCO INSTITUCIONAL ESCOLAR DE PASTORAL MARIANISTA

1

MARCO

Este documento no es una concreción detallada de acciones pastorales, sino una descripción de principios, orientaciones y opciones que quiere servir de marco, algo así como el armazón o el esqueleto sobre el que ir construyendo en estos próximos años el edificio de la pastoral escolar marianista en cada lugar. Este Marco Institucional Escolar de Pastoral Marianista constituye un primer nivel de concreción de Nuestra Propuesta Educativa y pretende, sobre todo, fundamentar y guiar la elaboración del siguiente nivel de concreción: el Proyecto Pastoral de Centro, que cada colegio plasma y revisa cada 4 años.

INSTITUCIONAL

Esto se aplica a todos los centros educativos que dependen de la Provincia Marianista de España. Por eso es un marco institucional, porque, recogiendo tanto lo esencial de la rica tradición pastoral educativa que tiene nuestra institución, como las opciones concretas que hoy hacemos ante los nuevos escenarios y retos, tiene carácter vinculante, en el sentido completo de la palabra: nos une y nos compromete a todos.

ESCOLAR

Partimos de la afirmación clara de que un colegio marianista es, por definición¹, una institución EVANGELIZADORA, dado que pretende educar con un proyecto de persona y de sociedad basado en el Evangelio de Jesucristo².

Este proyecto, lógicamente, ha de impregnar todas las acciones educativas del centro. Por tanto, podemos decir que, de algún modo, todo lo que un colegio marianista hace pretende ser evangelizador. Sin embargo, no todo lo que el colegio hace es pastoral. Para aclarar bien conceptos y planteamientos, es importante distinguir tres ámbitos de actuación en la acción educativo-evangelizadora de nuestros colegios³:

• El ámbito educativo **académico**

En el ámbito educativo académico entra todo lo que tiene que ver con el desarrollo de los currículos, en toda su extensión. Su objetivo es desarrollar un auténtico diálogo fe-cultura. Supone:

- Dar sentido a cada una de las áreas en las que la cultura se hace presente en la escuela, es decir, responder a la pregunta del para qué de cada una de ellas, qué lugar ocupan en el servicio de la persona y de la sociedad.

¹ "La Compañía de María asume su tarea educativa como una participación en la misión evangelizadora de la Iglesia. Nuestros colegios son obras eclesiales de educación cristiana. (...) Nuestra propuesta educativa está basada en la persona y el mensaje de Jesús de Nazaret. La misión de un colegio marianista es educar a niños y jóvenes para que lleguen a realizarse integralmente como hombres y mujeres que encuentran el sentido de su vida en una visión cristiana de la persona y del mundo". (Nuestra Propuesta Educativa, p. 20)

² "Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas". Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio. La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos. (Evangelii nuntiandi, 18)

³ La distinción y descripción que sigue está tomada del artículo de Javier Cortés publicado en el nº 5 de FORO SM.

- Ir construyendo la visión cristiana de la persona y del mundo desde cada una de esas áreas, es decir, ofrecer una auténtica cosmovisión y antropología cristianas. Y con especial atención a la educación en la búsqueda honesta y constante de la verdad.
- Descubrir en cada una de esas áreas las diferentes dimensiones de la vida humana y cómo el mensaje de Jesús retoma, purifica y plenifica todas esas dimensiones.
- Identificar y denunciar las manipulaciones deshumanizantes que desde diversos intereses se llevan a cabo sistemáticamente sobre todas esas dimensiones humanas.

• El ámbito educativo **extracurricular**

El ámbito extracurricular abarca todo ese espacio de la escuela que engloba la convivencia, el ambiente de la comunidad educativa, las múltiples propuestas educativas no académicas que pretenden ampliar los horizontes de nuestros alumnos, las excursiones, viajes de estudios, el deporte, la educación en el tiempo libre...

Este ámbito también ha de quedar claramente configurado de manera explícita por los valores del Evangelio. Ello supone un esfuerzo por superar las presiones que la sociedad ejerce sobre qué es lo mejor para este espacio educativo.

- Por ejemplo, frente a propuestas competitivas o de mera ampliación de destrezas tecnológicas, o frente a planteamientos de convivencia rígidos y formales, los valores del Evangelio abren a posibles alternativas que desarrollen más las sensibilidades comunitarias, la propia interioridad, la solidaridad o incluso el arte.
- La escuela ofrece magníficas oportunidades para crear espacios de cercanía y participación, impregnándolos todos de valores evangélicos: encuentro con el diferente, solidaridad, voluntariado, esfuerzo, educación para vivir el éxito y el fracaso...

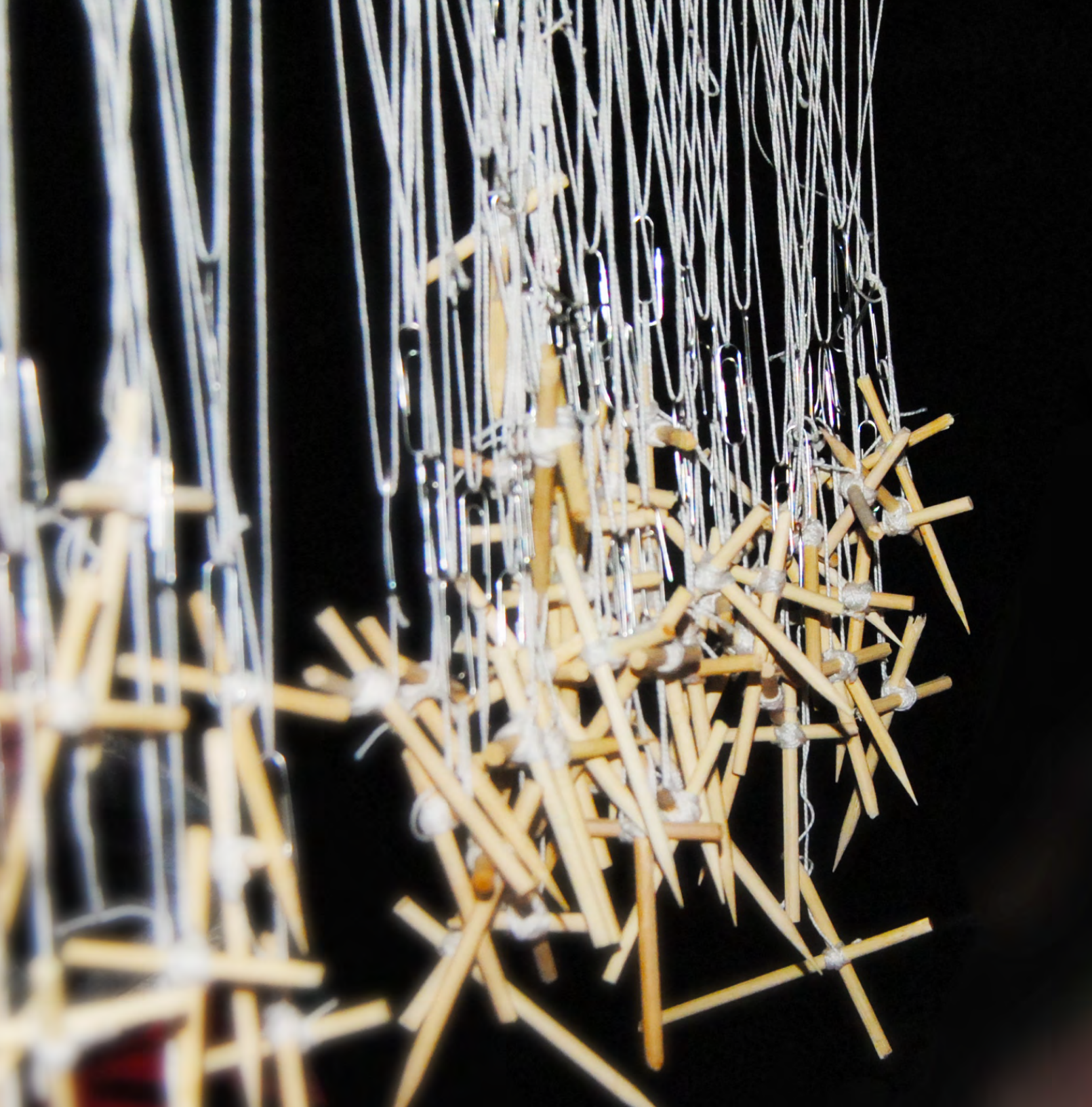
- El ámbito educativo **pastoral**

El ámbito educativo de la acción pastoral se refiere a los espacios de actividad de la escuela en los que se lleva a cabo un anuncio explícito de Jesucristo y está constituido por el conjunto de las acciones educativas que tienen como finalidad proponer y educar la experiencia religiosa cristiana. Estas acciones poseen su identidad propia y explícita en el conjunto de la actividad colegial.

El presente Marco Institucional no pretende otra cosa que orientar y vertebrar este tercer ámbito, el de la acción pastoral.

En cualquier caso, es muy importante entender y hacer entender que todos los educadores de un colegio marianista tienen un papel activo y una responsabilidad insoslayable en cada uno de los tres ámbitos. Corresponde al Equipo de Dirección asegurar que todos sean plenamente conscientes de ello.





MARCO INSTITUCIONAL ESCOLAR DE PASTORAL

2

2.1. La pastoral propiamente dicha.

En el contexto escolar llamamos pastoral al **conjunto de las acciones educativas que tienen como finalidad proponer, educar y acompañar la experiencia religiosa cristiana.**

¿Y cómo definimos dicha experiencia religiosa cristiana? En fiel sintonía con la sabiduría acumulada en dos mil años de cristianismo vivo, recogida en la Tradición y formulada por el Magisterio de la Iglesia⁴, afirmamos que experiencia religiosa cristiana no es otra cosa que **vivir, en el ámbito de la comunidad cristiana y por la acción del Espíritu Santo, el encuentro con Cristo resucitado, que genera nueva identidad personal y un estilo de vida caracterizado por la salida de sí.**

VIVIR

Como tal vivencia, la experiencia religiosa abarca a todas las dimensiones de la persona. Si se desarrolla y madura adecuadamente, llega a captar el centro de la persona, su yo profundo, y desde allí impregna, ilumina, dinamiza y orienta la existencia personal.

⁴ «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Benedicto XVI, Deus Caritas est, n° 1). "Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien" (Francisco, Evangelii Gaudium, n° 2).

EN EL ÁMBITO DE LA COMUNIDAD CRISTIANA

Brota en un contexto vital - la comunidad cristiana - que se hace presente en la vida de las personas por medio de las iglesias locales, que, a su vez, están formadas por comunidades cristianas inmediatas en las que los cristianos se sienten vitalmente integrados.

Y POR LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU

El protagonismo principal en esta experiencia la tiene el Espíritu de Dios. Es él el que la hace posible, abriendo a la persona al encuentro libre y amoroso con Dios. En esta acción del Espíritu colabora María con amor de Madre y de educadora.

EL ENCUENTRO CON CRISTO RESUCITADO

El contenido fundamental de la experiencia es la relación personal con Cristo vivo hoy, que va más allá de una mera referencia externa a él como modelo de vida. Es una relación de amistad que conduce a una comunión profunda, en la que se llega a vivir por, con y en él. Todo ello sin soslayar el misterio de la Pascua, que atraviesa toda vida.

QUE GENERA UNA NUEVA IDENTIDAD PERSONAL

La relación con Cristo transforma la manera en que la persona vive su relación consigo misma, con los demás y con el mundo. Ésta adquiere una nueva visión de la realidad y una nueva comprensión de las cosas, puesto que descubre en Cristo la respuesta a las grandes preguntas sobre el sentido de su existencia.

MANIFESTADA EN UN ESTILO DE VIDA, CARACTERIZADO POR LA SALIDA DE SÍ MISMO

La nueva identidad se expresa en un estilo de vida marcado por el Evangelio. Su rasgo fundamental es la capacidad de salir de sí mismo hacia Dios y hacia los demás, en una actitud básica de donación confiada y misericordiosa, superando la autorreferencialidad..

2.2. Vínculos fuertes con realidades que no son propiamente pastoral.

La acuciante necesidad de encontrar nuevas estrategias evangelizadoras en tiempos de cambio puede llevar a confundir ámbitos, a mezclarlos o a sustituir unos por otros: plantear las clases de religión como catequesis, reducir la pastoral a la educación en valores, o bien sustituirla por un plan de interioridad...

De ahí la importancia de clarificar el lugar y la función de cada una de estas realidades en el conjunto del proyecto educativo, de quién depende y quién la gestiona, y qué relación tiene con la pastoral. Este Marco Institucional Escolar de Pastoral Marianista opta por:

- Definir la Enseñanza Religiosa Escolar (ERE), la Educación de la Interioridad (EDI) y la educación en Solidaridad, Justicia y Paz (SJP) como realidades con entidad y lugar propios en el conjunto del proyecto educativo, no englobadas en la pastoral y por tanto no gestionadas desde el equipo de pastoral;
- Articular bien, por contra, la relación intensa y fluida con la pastoral de las tres realidades, en el sentido que avanzamos a continuación.

La Enseñanza Religiosa Escolar (ERE)

La ERE pertenece propiamente al ámbito académico. Sin embargo, tiene una enorme incidencia en la acción pastoral y sus objetivos, ya que aporta la imprescindible dimensión racional a la experiencia de fe que intentamos educar. Por ello, se ha de asegurar con especial cuidado la coordinación entre ambas realidades. Un medio para ello es garantizar que la dirección del departamento de ERE la asuma siempre un miembro del equipo de pastoral. Y otro medio es conectar en cada curso, sobre todo de Educación Infantil y Primaria, la programación pastoral con el temario de la ERE.

La Educación de la Interioridad (EDI)

La EDI es una dimensión importante de la educación integral y de calidad que perseguimos. Abarca tanto lo corporal como lo emocional y la apertura a la Transcendencia. Y se trabaja tanto en el ámbito académico, como en el extracurricular, como en el pastoral. Aunque el seguimiento del trabajo vertical y secuenciado de la EDI en toda la actividad colegial no depende del equipo de pastoral, es evidente que, al ser una herramienta de primer orden para educar la experiencia de fe, los criterios pastorales hemos de tenerlos muy en cuenta a la hora de diseñar el plan integral de EDI y que hemos de ir utilizando su potencial en la pastoral, ya desde el despertar religioso.

La educación en Solidaridad, Justicia y Paz (SJP)

La SJP abarca en nuestros colegios planteamientos y actividades del ámbito curricular, del ámbito extracurricular y del ámbito pastoral. Hay que evitar la percepción - tanto por parte del profesorado como del alumnado - de que *esto es cosa de los de pastoral*. Esto se nota a la hora de programar el lema educativo, las campañas, día de la paz... Es importante que, cuando la dirección del colegio constituya el equipo humano que se responsabiliza de la marcha del plan de SJP, forme parte de él siempre algún miembro del equipo de pastoral. El plan de SJP en un colegio marianista ha de cuidar siempre la explicitación del plus de motivación que la fe cristiana nos otorga de cara a la visión y la actuación solidarias. Y el plan de pastoral de un colegio marianista ha de cuidar siempre la explicitación de la dimensión de servicio y justicia que implica toda verdadera experiencia religiosa cristiana.

2.3. Una pastoral escolar con acentos prioritarios en cada etapa

En cada etapa educativa abordamos la hermosa tarea de acompañar el crecimiento en la fe poniendo el acento en una dimensión. Lógicamente, ésta dimensión - por mucho que la juzguemos como la más adecuada o necesaria en una etapa concreta - no elimina las demás, sino que permite abordar el conjunto de la experiencia creyente basándose en esa dimensión concreta. Puede servirnos la imagen de un diamante de forma piramidal, que en cada etapa contemplamos y pulimos desde una perspectiva complementaria, porque cada vez es una cara distinta la que hace de base y sostiene el diamante.

EDUCACIÓN INFANTIL

Educar la relación con lo SAGRADO

Al niño no hace falta despertarle a lo sagrado, porque de hecho ya de natural vive inmerso en lo sagrado, abierto a la maravilla; el objetivo es, por tanto, educarle en ello, mostrándole las diferentes densidades de lo sagrado en la vida; y sobre todo educando un tipo de relación con la Presencia a imagen de la relación de Jesús con el Abbá creador, basada en la confianza y la gratitud, pero cuidando de no banalizar la grandeza y riqueza de su Misterio, su entrañable cercanía y su inasible transcendencia a la vez. En este contexto, introducimos la persona de Jesús y de María.

EDUCACIÓN PRIMARIA

Incorporar en la vida de la IGLESIA

Primaria, sobre todo a partir de 3º, es el momento adecuado para incorporarse a la vida de fe de la comunidad. Es fundamental conocer y hacer propias las mediaciones recibidas de la Tradición, que no sólo facilitan la vivencia y expresión de esa fe, sino que a la vez le dan forma. Estas mediaciones, que proporcionan el marco de la fe compartida, son por un lado espacios (templo, oratorio...), por otro tiempos (tiempos litúrgicos, fiestas...), por otro símbolos (sobre todo los sacramentos, pero también otros signos...), sin olvidar la importancia de la Palabra (Biblia, sobre todo los relatos), además de los modelos (santos, referentes...), fórmulas (oraciones...), etc.

EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA

Acompañar la pregunta EXISTENCIAL desde la relación personal con Jesús

Esta etapa, sobre todo a partir de 3º, está marcada más por lo existencial, en cuanto que el adolescente lo vive todo desde sí. En este contexto, la fe le sirve y construye en la medida en que le resulte significativa para las experiencias - todas intensas - que está viviendo. Nos toca iluminar desde el evangelio el sentido de las grandes cuestiones de su vida: el encuentro interpersonal, el descubrimiento de sí, la confusión vital, la búsqueda de identidad, el sentido de la vida, la respuesta de Dios a la enfermedad y la muerte, la limitación, la espiritualidad, el cuerpo, la sexualidad, la vida en sociedad, el sueño de un mundo mejor, la injusticia, el mal... En un momento vital en el que al adolescente le entran en crisis los ritos, los dogmas e incluso la moral recibida, es la relación personal con Jesús la que le sostiene y le ayuda a comprenderse y construirse vinculado a la fe. La experiencia de grupo sigue siendo una mediación de primer orden a esta edad.

BACHILLERATO

Descubrir la dimensión VOCACIONAL de la fe

La vida en clave creyente es vocación. Y el joven en esta etapa puede ya descubrir el sentido de la vida como llamada de Dios, y la fe como respuesta del ser humano. Es el momento de hacerse la pregunta ¿qué quiere Dios de mí? Para ello conviene:

- **Releer lo vivido en años anteriores: integrando aspectos no encajados o pendientes de la propia historia personal.**
- **Reconocer y nombrar los dones y carismas personales, para ponerlos al servicio del mundo.**
- **Abrir a campos nuevos del compromiso cristiano en la sociedad y en la iglesia, en estrecha relación con las diferentes formas de vida cristiana.**
- **Alentar el discernimiento personal con sus mediaciones: acompañamiento y oración.**
- **Promover experiencias de servicio a los demás, campo fecundo de intuiciones vocacionales.**



MARCO INSTITUCIONAL ESCOLAR DE PASTORAL MARIANISTA

3

No cabe duda de que hoy en los colegios marianistas tenemos una manera propia de plantear y llevar a cabo la acción pastoral. Esta se deriva en primer lugar de los rasgos específicos de nuestro carisma. En segundo lugar es heredera de nuestra mejor tradición y saber hacer, de la experiencia acumulada durante 200 años en este terreno. Y por último está configurada también por las opciones pastorales que hemos ido haciendo a lo largo de los últimos tiempos, ratificadas por sucesivos Capítulos Provinciales.

Recogiendo todo eso, queremos enunciar una serie de rasgos que marcan hoy un modo de abordar la acción pastoral en nuestras obras educativas. Aunque pueda parecer - al menos en su formulación esquemática - que la mayoría de estos rasgos son obvios y comunes a toda pastoral cristiana, los subrayados y el desarrollo concreto marcan decisivamente el modo de educar en la fe en nuestros centros.

3.1. Rasgos propios de nuestra pastoral escolar

3.1.1. Pastoral con el espíritu de María

Somos herederos agradecidos de un carisma que consiste sobre todo en entender y encarnar el Evangelio de Jesucristo al estilo de María de Nazaret⁵. Esto da forma también a nuestra pastoral y da razón de algunas de las características que señalamos después.

Para nosotros, educadores marianistas, María es la Mujer que inspira nuestra acción pastoral. Como ella queremos ponernos a la escucha de la Palabra de Dios en nuestra vida y permanecer disponibles a sus llamadas. En medio de la fiesta de la vida estamos atentos a las necesidades de todos acogiendo la invitación de María a hacer lo que Él nos diga. Con ella caminamos detrás de Jesús como discípulos. A ella la recibimos como Madre junto a la cruz de su Hijo, permaneciendo en pie ante todo sufriendo humano y alentando la esperanza en la resurrección. Y junto a ella nos constituimos en comunidad fraterna y orante, dispuesta a ser enviada por el Espíritu a anunciar la Buena Noticia al mundo.

Por eso, nuestra acción pastoral no educa una relación meramente ni principalmente devocional con María, sino que trata y propone su persona como:

- Icono de lo que estamos llamados a ser nosotros, como discípulos de Jesús y como Iglesia
- Educadora y madre nuestra, que colabora en la acción del Espíritu para transformarnos a imagen de su Hijo

⁵ "El espíritu de la Compañía es el espíritu de María". Guillermo José Chaminade, fundador de la familia marianista, vive y transmite una relación con María mucho más misionera que devocional. "Todos somos misioneros; a cada uno de nosotros la Santísima Virgen ha confiado una misión en la salvación de nuestros hermanos en el mundo" (Chaminade, cartas, 24-08-1839)

- Misionera que nos invita a hacer Alianza con ella para colaborar en su misión de traer a Jesús al mundo.

3.1.2. Pastoral que integra fe y vida

Pastoral que educa la fe del corazón.

Nuestra acción pastoral busca conscientemente educar la fe del corazón, es decir, una fe enraizada en el centro de la persona, hecha carne de su carne. Una fe que la va transformando y que, consecuentemente, se manifiesta en su forma de sentir, de pensar y de obrar. La fe del corazón necesita, por tanto, ideas (saber lo que se cree), sentimientos (amar lo que se cree) y obras (practicar lo que se cree). Pero es mucho más que todo esto. Es una convicción profunda que se llega a convertir en la estructura central de la personalidad y en su fuente de energía.

Pastoral que une el proceso de maduración humana con el de la fe.

Lo dicho en el punto anterior nos exige dirigirnos al núcleo de la persona y no sólo a sectores de la misma, hacerlo con una propuesta clara y explícita, prestar atención a la situación real de la persona en toda su complejidad, y acompañarla en la apertura libre y progresiva a la fe. En esta perspectiva, los procesos de maduración humana y de maduración en la fe son inseparables. En verdad forman uno solo. Aquí encaja la constante y cuidada interconexión de la pastoral tanto con la Educación de la Interioridad como con la educación en Solidaridad, Justicia y Paz. Y aquí entronca también nuestra metodología pastoral privilegiada: la que se apoya en vivencias que ayudamos a convertir en experiencias.

3.1.3. Pastoral misionera

Pastoral de acogida.

Somos herederos de un estilo evangelizador que comienza siempre aceptando a la persona en su situación, sea cual sea, haciéndole sentirse acogida. Es un estilo que consigue llegar con naturalidad y cercanía al que no tiene experiencia de fe, propiciando la búsqueda y el acercamiento a ésta.

Pastoral de anuncio y llamada.

Es evidente que no nos vale ya con ofrecer una pastoral de servicios sacramentales, en un contexto generalizado de falta de experiencia de fe y de práctica religiosa. El corazón de nuestra acción misionera es el anuncio de Jesucristo, Buena Noticia de Dios para el ser humano. El encuentro con él transforma a la persona. Por eso, el objetivo de nuestra misión es posibilitar el encuentro con Jesucristo vivo.

Conviene recordar que nuestra pastoral es de anuncio y llamada en primer lugar para todos los miembros de la comunidad educativa, padres, personal y alumnos, y en segundo lugar a las personas de nuestro entorno.

En nuestra acción pastoral optamos, además, por ofrecer tanto experiencias espirituales, eclesiales o misioneras que sirvan de entrada o primer contacto, como experiencias con más recorrido, adecuadas a personas que desean vivir y celebrar su fe con más profundidad.

Pastoral que educa una fe misionera.

Sabemos por experiencia que el hecho de transmitir a otros la alegría de creer hace crecer nuestra propia fe. Pero, para educar esta dimensión misionera de la fe, es imprescindible por un lado ayudar a valorar la fe como un tesoro que vale la pena comunicar, y por otro desarrollar la sensibilidad ante las necesidades de los demás, así como la capacidad de entrega.

3.1.4. Pastoral comunitaria

Pastoral que prioriza la comunidad de referencia.

La educación de la experiencia cristiana requiere una comunidad de referencia, en cuyo seno madure ese encuentro progresivo con Jesucristo. Por eso el Colegio deberá integrar su pastoral en una comunidad ya existente - habitualmente una parroquia - o bien promover en el propio centro educativo una auténtica comunidad cristiana que establezca una red de relaciones humanas, que comparta la misma fe, la eduque, la celebre y la anuncie. En el clima de respeto y libertad que requiere la vivencia de la fe, pueden darse dentro de la comunidad educativa diversos grados y modos de implicación en esta comunidad cristiana. Dicha comunidad estará, lógicamente, abierta a otras comunidades de referencia y a la Iglesia Diocesana, punto de referencia fundamental.⁶

Pastoral que busca constituir un lugar evangelizador, según el modelo de La Madeleine.

"El P. Chaminade puso en marcha en la iglesia de La Madeleine de Burdeos un proyecto evangelizador innovador: un lugar público donde se visualizaba una comunidad abierta y acogedora que celebraba, se formaba y se proyectaba en la ciudad con acciones pastorales y de servicio a los necesitados. De esta manera puso en pie una nueva realidad y una nueva imagen de la Iglesia" (Proyecto de Provincia, p.31). En nuestros colegios queremos generar una realidad comunitaria evangelizadora inspirada en este modelo, cuyas características principales son:

⁶ La comunidad cristiana referencial (...) se hace cercana y se visibiliza en la rica variedad de las comunidades cristianas inmediatas, en las que los cristianos nacen a la fe, se educan en ella y la viven: la familia, la parroquia, la escuela católica, las asociaciones y movimientos cristianos, las comunidades eclesiales de base... (...) De la comunidad cristiana nace siempre el anuncio del Evangelio, invitando a los hombres y mujeres a convertirse y a seguir a Jesucristo. Y es esa misma comunidad la que acoge a los que desean conocer al Señor y adentrarse en una vida nueva (...), les hace partícipes de su propia experiencia de fe y les incorpora a su seno. (Directorio general para la catequesis, Roma 1997).

- Un espacio físico que ha de ser abierto, visible y accesible, adecuado para la celebración litúrgica y para el encuentro de las personas.
- Animado por un núcleo comunitario de religiosos y seglares numeroso y activo.
- Cuyo centro es una rica vida celebrativa (eucaristía) y de oración.
- Donde se experimenta la novedad y la fuerza de la fe.
- Donde se establecen relaciones humanas de calidad e interactúan diferentes edades.
- Donde se ofrece atención personal, escucha y acompañamiento.
- Donde se desarrollan procesos y actividades formativas para la maduración de la fe.
- Y que se proyecta en el entorno con acciones de servicio transformador.

3.1.5. Pastoral conjunta de seglares y religiosos

Pastoral en Familia Marianista.

Allí donde existen las distintas ramas que encarnan el carisma marianista (seglares, religiosos y religiosas) es importante que la pastoral visibilice la realidad de esa Familia, sus relaciones fraternales y su complementariedad en la misión.

Pastoral con fuerte protagonismo seglar.

Reconocer y potenciar el papel activo del laicado cristiano es una de las aportaciones

de la Familia Marianista desde sus inicios y, gracias a Dios, uno de los caminos claros de crecimiento de la Iglesia actual.

Pastoral con presencia y acción de religiosos marianistas.

- La presencia de una comunidad religiosa marianista aporta a la comunidad colegial su testimonio visible y cercano, su estilo de vida, su oración y celebración litúrgica, su capacidad de establecer relaciones humanas y de aglutinar a la comunidad educativa, su disponibilidad y su espíritu de servicio.
- La comunidad colegial valora y aprovecha la riqueza que supone este "hombre que no muere" que es la comunidad religiosa, en palabras del P. Chaminade, sabiendo descubrir - incluso en su pequeñez y fragilidad - el misterio de la levadura que fermenta, la mecha que no se apaga y que es capaz de avivar fuegos que a su vez encienden otros fuegos.
- La comunidad religiosa marianista, por su parte, cultiva su inserción en la comunidad cristiana colegial, dentro de la cual comparte su fe con las personas y grupos. A ellos les aporta su identidad de comunidad de consagrados y el carisma marianista encarnado.
- Algunos cargos de responsabilidad pastoral y determinadas actividades pastorales cuentan con la presencia y la dedicación de algunos hermanos de la comunidad, que tienen el apoyo de los demás hermanos para desempeñar su labor.
- La comunidad procura estar informada de los planes y de las actividades pastorales del colegio, aporta su propia reflexión sobre unos y otras, y se hace cercana especialmente a los seglares que trabajan como agentes de pastoral.
- Aquellos colegios que no cuentan con la presencia permanente de una comunidad religiosa marianista siguen, sin embargo, siendo colegios marianistas a todos los efectos. Por eso, el Consejo Provincial de los religiosos procura asegurar la colaboración - sobre todo en el ámbito pastoral - de algún religioso marianista, siempre que sea posible.

- En los lugares donde compartimos la presencia varias congregaciones religiosas intentamos, en la medida de lo posible, que las demás comunidades se impliquen también desde esta perspectiva descrita en los puntos anteriores. Aprovechamos la riqueza eclesial y vocacional que aporta esta circunstancia al elaborar nuestros proyectos pastorales y las acciones que de ellos se deriven.

3.1.6. Pastoral personalizada

Pastoral con atención personal.

La nuestra quiere ser una pastoral que cuida las dinámicas personales además de las grupales, que tiene en cuenta en sus propuestas y procedimientos no solo el acompañamiento de grupos, sino también el individual. Una pastoral que potencia el acompañamiento pastoral de manera adecuada para cada edad, dedicando tiempos, espacios y personas preparadas para ello.

Pastoral en clave de vocación.

La nuestra quiere ser una pastoral que educa en una visión profundamente creyente de la vida, de tal manera que cada persona escuche la llamada que Dios le dirige y se plantee la vida como respuesta a ella. En coherencia con ello, tratamos de iluminar desde la fe todas las propuestas de vida que se plantean a los educandos a lo largo de su recorrido colegial. Y también por ello presentamos en momentos cuidados y oportunos ejemplos vitales de las distintas opciones de vida cristiana y también marianista.

3.1.7. Pastoral orante y celebrativa

Pastoral celebrativa.

Es esencial cuidar la dimensión celebrativa de la fe. Esto implica desarrollar una cultura en la que la estética y la espiritualidad vayan de la mano, y donde las celebraciones sean significativas para sus participantes. Unas celebraciones animadas por una comunidad que cuida los detalles y se implica a través de distintos equipos de animación litúrgica y musical. Unas celebraciones donde se llevan los acontecimientos de la vida de la comunidad y que se adaptan a la diversidad tanto de la propuesta pastoral como de los destinatarios.

Pastoral orante.

Fieles a la intuición chaminadiana que nos recuerda que "lo esencial es lo interior" y que el ser humano se encuentra a sí mismo en el trato asiduo de intimidad con Dios, defendemos y procuramos desarrollar una pastoral que valora, cultiva y educa la experiencia orante, desde el inicio del despertar religioso hasta el final del proceso, y tanto en los destinatarios como en los agentes.

3.1.8. Pastoral que impulsa al servicio

Dado que el plan de pastoral de un colegio marianista ha de cuidar siempre la explicación de la dimensión de servicio y justicia que implica toda verdadera experiencia religiosa cristiana, consecuentemente, en nuestra planificación pastoral y en su puesta en acto nos esmeramos en poner todos los medios para que la experiencia acabe desembocando siempre en esa transformación personal que se manifiesta en un estilo de vida caracterizado por la salida de sí mismo, es decir, por la entrega a los

demás. Para ello, explicitamos en todo momento el vínculo que une la fe a la compasión, al servicio y a la lucha por un mundo más justo, tanto en los previos (motivaciones para actuar) como en los postres (lectura desde la fe de lo acontecido y vivido).

3.1.9. Pastoral familiar

La acción pastoral que queremos desarrollar prioriza en la familia su atención y dedicación. Y lo hace entendiendo que la familia es no solo destinataria del mensaje sanador de Cristo, sino también agente misionero de primer orden, tanto hacia sí misma como hacia otros, en el contexto de la comunidad de referencia. La experiencia nos muestra que el conjunto de la pastoral se tiene que ver afectado por el dinamismo de unas familias que son sujeto pastoral. Por eso, al hablar aquí de pastoral familiar no lo hacemos nombrándola como un ámbito más de nuestra pastoral, sino como un rasgo de ésta que afecta a todos los ámbitos.

3.1.10. Pastoral eclesial

Nuestra comunidad y nuestra pastoral han de expresar su amor y su pertenencia a la Iglesia, con fidelidad crítica y constructiva. Ello implica hacernos eco de los acontecimientos eclesiales, diocesanos y de ámbito mayor, difundiendo y participando en ellos, así como tener en cuenta las líneas pastorales de la diócesis y comprometerse a colaborar en su diseño y desarrollo. Supone también integrarnos y colaborar, en la medida de nuestras fuerzas, en las estructuras y foros eclesiales correspondientes que conciernen a nuestra misión.



3.2. Organización de nuestra pastoral escolar

3.2.1. Planteamiento

Pastoral planificada.

Planificar quiere decir analizar la realidad, saber qué pasa, y plantearse a partir de ahí finalidades y objetivos, de forma que se sepa a dónde se quiere ir y por qué se hacen las cosas. A eso le sigue establecer medios adecuados a los fines y procesos de evaluación de lo que se va haciendo. El encuentro con Jesucristo, fruto deseado de la acción pastoral, es obra de la gracia y no está sometido a la programación humana, pero nosotros tenemos el deber de poner todas nuestras capacidades al servicio de ello.

Pastoral unificada.

Tener proyectos pastorales comunes a toda la Provincia nos asegura consistencia y orientación, nos ahorra esfuerzos y, a la larga, hace más fecundo nuestro trabajo. Cada colegio tiene su historia y sus características peculiares, lo cual enriquece la misión provincial. Por eso, la unidad de la que se habla aquí no pretende forzar una uniformidad, sino potenciar el dinamismo pastoral. Por otra parte, nos enriquece mucho el trabajo pastoral en red, principalmente en el ámbito de la red de colegios marianistas.

Pastoral en equipo.

Las cualidades de la acción pastoral expuestas hasta ahora llevan a la necesidad de trabajar en equipo. Crear equipos pastorales que asumen misiones concretas es la mejor forma de consolidar y dar continuidad a los proyectos pastorales. La reflexión común, la confrontación de ideas, el reparto de tareas y responsabilidades, la integración de talentos y cualidades personales en la misión común, son algunas de las riquezas del trabajo en equipo.

Pastoral que cuida la formación.

Si es importante formar a los destinatarios de nuestra pastoral, es aún más importante y eficaz invertir tiempo y recursos en la formación de los agentes de pastoral en nuestros colegios: profesores, responsables, catequistas, monitores... No podemos olvidar el criterio misionero multiplicador que tanto priorizó el P. Chaminade.

Pastoral sostenible.

La experiencia y la previsión de futuro nos enseña a optar por una pastoral que sea sostenible, tanto en lo que se refiere a personas (contratación, reparto inteligente de tareas, previsión de relevos y formación adecuada), como a dedicación y liberaciones horarias, como a recursos económicos.

Pastoral presente y activa en la red.

Optamos por situarnos en el mundo digital no sólo acercándonos a la Red como fuente de CONTENIDOS para la pastoral, sino también y sobre todo entendiéndola como COMUNIDAD, espacio habitado en el que cultivamos relaciones. En palabras de la Iglesia, se trata de leer e interpretar, habitar y transformar este escenario⁹. Apostamos, por tanto, por una presencia en la Red que sea evangelizadora. Ahí podemos contar con el testimonio en tiempo real de personas distantes, o entrar en comunión con la Iglesia por medio de la oración, así como motivar iniciativas concretas en un espacio más receptivo. Dentro de este marco, apostamos también por promover el intercambio de recursos y contenidos de calidad que tienen en cuenta nuestra tradición marianista y opciones pastorales¹⁰.

⁹ La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana. Lineamenta, Ciudad del Vaticano, 2011, n°6.

¹⁰ Contamos con plataformas específicas para ello, como son: Ágora Marianista (www.marianistas.org) y Mambré (www.marianistasmambre.org)

3.2.2. Estructuras

En este Marco enunciamos sólo lo más general, porque es en el documento específico dedicado a la Organización de la Pastoral Escolar Marianista donde se describen con detalle los diferentes órganos, cargos, funciones, dedicación, así como los criterios y procedimientos para la gestión económica.

Personas y órganos.

El carácter esencialmente evangelizador de nuestros centros educativos (que se concreta en los tres ámbitos, el académico, el extracurricular y el pastoral) tiene como consecuencia lógica que el responsable último, también de la acción pastoral, será siempre el órgano directivo. Esto, lógicamente, se concreta y verifica en cada uno de los niveles:

NIVELES	Responsable último	Gestor principal	Órgano ejecutivo	Órgano coordinador
RED de COLEGIOS	Órgano Rector Comité de Dirección	Responsable Provincial de Pastoral	Comité de Pastoral de Colegios	Consejo de Responsables
CADA COLEGIO	Director General	Responsable Colegial de Pastoral	Equipo de Pastoral del Centro	Consejo de Pastoral del Centro
CADA ETAPA	Director de Etapa	Coordinador de Pastoral de Etapa	Equipo de Pastoral de la Etapa	

Documentos.

Los documentos que nos vamos dando nos permiten caminar con una orientación común y sostenida en el tiempo, sin depender en exceso del cambio de personas y circunstancias. En la elaboración y posterior actualización de estos documentos partimos, lógicamente, de las directrices de la Iglesia y de la Compañía de María.

NIVEL PROVINCIAL (RED)

- **Ideario:** Nuestra Propuesta Educativa
- **Marco** Institucional de Pastoral Escolar Marianista
- **Organización** de la Pastoral Escolar Marianista (Descripción de órganos, cargos, funciones, dedicación, criterios y procedimientos de gestión económica...)
- **Plan** de Pastoral Escolar para cada etapa educativa
- **Directorio** del Itinerario Marianista de Formación en la Fe (Catequesis de Infancia, Grupos de Fe, Catecumenado Juvenil...)
- **Documento básico** de Pastoral Familiar en los Colegios Marianistas

NIVEL LOCAL (CADA COLEGIO)

- **Proyecto** pastoral del centro (revisión cuatrienal)
- **Programación** pastoral del centro (anual)



3.2.3. Agentes

Conviene empezar recordando, porque sólo así nos situamos bien, que el Agente Pastoral por excelencia - en cierto modo el único en sentido pleno - es Dios mismo, el Espíritu Santo: es el verdadero Agente (el que realiza) y el verdadero Pastor (el que cuida, guía y alimenta). Nosotros, en realidad, somos agentes de pastoral sólo secundariamente y en la medida en que actuamos como miembros de una comunidad evangelizadora, mediación principal de la acción del Espíritu Santo para con una persona¹¹.

En segundo lugar, es importante subrayar que, al contrario de lo que ocurre con otros agentes en diferentes ámbitos profesionales, lo que define y configura a un agente de pastoral no es tanto un desempeño laboral, sino un servicio que responde a una llamada. Una llamada de Dios a ser vehículo de su Buena Noticia, recibida a través de la comunidad y voluntariamente asumida. Por eso, aunque hay algunas funciones de responsabilidad y coordinación en la pastoral escolar que implican liberación de horas o incluso remuneración del trabajo, hay siempre una parte fundamental del quehacer pastoral que es y será siempre voluntaria, dado que brota y se alimenta del espíritu de gratuidad heredado del mismo Jesús.

Y, en tercer lugar, hay que añadir que sólo se puede ser verdadero agente de pastoral partiendo de una experiencia personal de fe, de encuentro con Cristo. Es importante la buena voluntad, cómo no, pero en este caso no basta. De hecho, podemos agrupar en tres ámbitos las características del agente de pastoral en un colegio marianista:

¹¹ Esto, lejos de ser una piadosa reflexión introductoria sin consecuencias reales, ha de configurar nuestro modo de situarnos y de actuar. Por ejemplo, esto supone que la clave de nuestra acción evangelizadora con los jóvenes no está en aplicar nuestro plan pastoral paso a paso, sino sobre todo en prestar mucha atención a la acción del Espíritu en ellos y colaborar con Él a la hora de ahondar la experiencia humana de cada persona, iluminándola con la fe. Nos sirve de modelo el libro de los Hechos de los Apóstoles: tanto Pedro y Cornelio como Pablo y Ananías se ayudan a crecer uno a otro en su experiencia de Dios a través del diálogo, partiendo siempre de lo que el Espíritu ha movido en cada uno de ellos.

En el orden del SER

- Es discípulo: alimenta su vida de seguidor de Jesús (oración, Palabra, sacramentos, comunidad).
- Es testigo: comunica vitalmente su experiencia gozosa del encuentro transformador con Cristo.
- Es apóstol: se sabe enviado por la comunidad a anunciar la Buena Noticia y educar en la fe.

En el orden del SABER

- Procura tener y seguir cultivando una formación cristiana actualizada.
- Se forma en lo básico de la pedagogía de la fe, la psicología religiosa y las dinámicas de grupo.
- Conoce al grupo humano concreto al que dirige su acción pastoral y sabe adecuarse a él.

En el orden del SABER HACER

- Sabe conectar con el grupo, así como con cada uno de sus miembros y sus problemas.
- Programa y trabaja en equipo, participa en sus reuniones y sigue las directrices consensuadas.
- Evalúa su tarea pastoral junto con el resto de compañeros, desde los criterios del Evangelio.

Lógicamente, todas estas cualidades no es preciso poseerlas en plenitud para comenzar nuestra labor pastoral, pero sí es imprescindible la voluntad y el compromiso de cultivarlas, junto con un cierto compromiso de continuidad.

En el documento dedicado a la Organización de la Pastoral Escolar Marianista explicitamos y detallamos el perfil, las funciones, las responsabilidades, la dedicación y demás aspectos referentes a cada uno de los tipos de agentes y de cargos de pastoral. En este Marco nos limitamos a nombrarlos, pero no queremos dejar de subrayar que son, sin duda, el elemento más valioso y determinante de todos cuantos hacen posible la ingente actividad pastoral de un colegio marianista.

Es por ello que una buena parte de nuestras mejores energías han de dedicarse a su cuidado. No sólo a su selección y formación inicial, sino también a su formación permanente. No sólo afinando la coordinación operativa entre todos, sino también alimentando la relación personal, la hondura espiritual, el sentido de pertenencia y de misión compartida. Y no tanto porque eso sea estratégicamente inteligente y asegure un efecto multiplicador del esfuerzo, sino sobre todo porque ése es el estilo y la opción de Jesús: cuidar a las personas y crear comunidad.

Para ello es importante organizar encuentros, convivencias, retiros, jornadas de formación. Pero lo mejor de nuestra tradición - espíritu de familia - nos recuerda que no son menos importantes los detalles diarios en los que se hace visible la atención y el afecto por cada uno (felicitar, preguntar, interesarse, hacerse presente en los momentos personales duros...), así como los detalles simbólicos que muestran la gratitud por una dedicación que no se paga con dinero.

3.2.4. Destinatarios

Si alguna vez habíamos llegado a pensar que aquellos a quienes se dirige nuestra actividad pastoral desde el colegio son sólo los alumnos, a estas alturas resulta bastante evidente que el abanico de destinatarios es mucho más amplio. Enumeramos aquí los principales grupos de destinatarios de nuestra acción pastoral, teniendo en cuenta tanto nuestra tradición¹² como las opciones prioritarias¹³ que hemos tomado para responder a las retos actuales:

Alumnos

Es evidente que son ellos la principal razón de ser de nuestras obras educativas y de nuestra misión evangelizadora en ellas. Desde que entran en Educación Infantil hasta que terminan el Bachillerato tratamos de acompañarles en todo su proceso de crecimiento humano, sin dejar de ofrecerles en todo momento el tesoro de la experiencia liberadora de la fe.

Familias

Como hemos explicado ya en el punto 3.1.9., queremos que la pastoral con las familias sea no sólo un apartado más, sino un rasgo permanente de toda nuestra acción pastoral. Y, por tanto, hemos de tener en cuenta esta dimensión familiar en todas las etapas y ámbitos. Iremos concretando y actualizando en los próximos años las características y la organización de esta acción pastoral con las familias¹⁴.

¹² Ya desde tiempos del fundador la educación ha sido un medio privilegiado para la acción evangelizadora de la familia marianista. Y también desde los primeros tiempos, se insistió en la opción preferencial por los jóvenes y los más necesitados. A esto habría que añadir el criterio multiplicador del Padre Chaminade: si somos pocos, es más multiplicador dedicarse a formar a formadores que limitarse a formar a los alumnos que podamos.

¹³ Las opciones prioritarias estratégicas explicitadas en el nuevo Proyecto de Provincia de los religiosos marianistas de España (2012), orientan sin duda la dedicación de nuestros esfuerzos pastorales a determinados destinatarios. En concreto, los religiosos proponen favorecer de modo especial en los próximos años: la formación de seglares implicados en la misión, la pastoral con jóvenes adultos (18-30 años), la pastoral familiar.

¹⁴ Contamos ya con el documento, breve pero bastante clarificador, consensuado y editado en junio de 2013: "PASTORAL FAMILIAR EN LOS COLEGIOS MARIANISTAS".

Profesores, P.A.S. y demás miembros de la comunidad educativa

Este amplio grupo de personas constituye el factor más influyente en la labor educativo-evangelizadora. De ahí que buena parte de nuestro esfuerzo pastoral deba ir dirigido a cuidarles: a mejorar su formación, a cultivar su experiencia de fe, a aclarar criterios, a facilitar herramientas...y a alimentar su conciencia de pertenencia a la comunidad creyente del colegio, con su consiguiente protagonismo pastoral.

Agentes de pastoral externos (catequistas, monitores, responsables scouts...)

Para con este importante grupo de personas se aplica lo dicho en el apartado anterior, reforzado además por el hecho de que un buen número de estos monitores de grupos de fe, responsables scouts, etc, son jóvenes adultos de entre los 18 y los 30 años, destinatarios prioritarios de nuestra atención y acompañamiento pastoral según el Proyecto de Provincia.

Antiguos alumnos y personas allegadas

También en este grupo destacamos, por la misma razón, a los jóvenes adultos, sin olvidar al resto. La vinculación de muchos antiguos alumnos de todas las edades es una de las grandes fortalezas de nuestros colegios, que nos brinda además excelentes oportunidades pastorales que hemos de aprovechar. Entre éstas últimas no podemos descuidar bodas, funerales, aniversarios y demás eventos importantes en la vida de las personas y familias, ocasión de acompañar desde la fe y el cariño, fortaleciendo lazos comunitarios.





Autoría:

Colegios Marianistas de España.

Diseño:

Sergio Miguel Martín, sm.

Fotografías propias:

Archivo fotográfico de actividades pastorales marianistas.

COLEGIOS MARIANISTAS DE ESPAÑA

